

ct

El salto

de
Rui Díaz

(fragmento)

(Telón. Escenario en penumbras. Se escucha el grito de una niña. Sobre el fondo del escenario se proyecta una escalera. Suenan los golpes sobre los peldaños. Alguien cae. Después sólo un murmullo de dolor, casi inaudible. La proyección desaparece. El escenario vuelve a quedarse en penumbras. Se escucha una persiana subiendo. Un foco ilumina una parte del tablado. Se puede ver una cama completamente en vertical. El suelo de la habitación se representa en otro eje. Determinados elementos, que estarían anclados al suelo, se muestran en la que sería la pared del fondo del escenario, produciendo una sensación de extrañamiento e incluso de vértigo. Frente a la cama, JUAN, estirado, desperezándose, en pijama, todavía arropado, agazapándose a las sábanas como un perezoso a un árbol. En la otra punta del escenario, acercándose a la cama, sale ANA, vestida y ya arreglada, impecable, aunque informal)

ANA
Buenos días...

JUAN
(remoloneando) No... ¿Por qué, señor, por qué?

ANA
Porque son casi las diez.

JUAN
¿Y?

ANA
¿Cómo que «y»?

JUAN
Pues eso: ¿y? ¿Qué más da que sean las diez?

ANA
Da. No puedes tirarte todo el día en la cama.

JUAN
De momento sólo me he tirado *toda* la noche. Y ya sabes la de vueltas que doy. Creo que no estás siendo justo conmigo.

ANA
Ayer te dejé dormir hasta tarde.

JUAN
Pero ayer era ayer. Y hoy es hoy. Y hoy, igual que ayer, no tengo absolutamente nada que hacer. Así que, ¿para qué levantarme?

ANA

Para que parezca que estás vivo.

JUAN

Estoy vivo. Estoy hablando contigo. ¿Acaso no estaba vivo Ramón Sampredo en su cama? ¿Quieres ir por ahí, señorita?

ANA

No seas burro, anda.

JUAN

Y ahora me insultas... ¿Acaso no puede un hombre descansar en paz?

(ANA se queda en silencio, con los brazos cruzados, cansada de lo que ella cree una discusión y lo que JUAN sólo cree un juego)

ANA

Juan...

JUAN

(haciendo burla) Ana...

ANA

Por favor, levántate. Tómate un café conmigo. Haz... algo conmigo. Ya sabes que no me gusta verte así. Si fuese por ti dormirías todo el día. Y ya sabes que... bueno, que me preocupa.

(Silencio)

JUAN

Vale...

(JUAN tira las sábanas hacia sus pies y avanza, alejándose de la cama)

JUAN

Pero de momento me quedo en pijama. No puedo darte todo lo que quieres así, tan fácil.

ANA

Te doy yo lo que tú quieres, venga. ¿Un café?

JUAN

Así se habla.

(JUAN se va poniendo las zapatillas, muy ridículas, con forma de pie de oso, mientras ANA sale de escena. Otro foco se enciende en el lateral opuesto del escenario. Se puede ver una mesa, también en vertical, con un florero de adorno en el medio y un pequeño mantel, encuadrándolo. JUAN se dirige hasta la mesa. ANA tiene dos tazas de café en la mano. Le acerca una a JUAN, que la agarra y da un

sorbo. Se quedan cada uno en un lateral de la mesa)

JUAN
Gracias, amor.

ANA
¿Vas a querer desayunar algo?

JUAN
Luego a lo mejor. Ahora mismo estoy demasiado cansado para comer.

(ANA se le queda mirando, con cierta resignación, pero sin decir nada)

JUAN
¿Qué? Es verdad. ¿No te pasa que, cuanto más duermes, más cansado estás?

ANA
Será que no duermo lo suficiente.

JUAN
Será.

ANA
Oye y... ¿Has dormido bien?

JUAN
He dormido. Que ya es algo. Tengo el sueño cambiado.

ANA
Ya... Llevamos unos días un poco...

JUAN
Sí, un poco...

(Silencio)

JUAN
¿Cuándo le dan el alta?

ANA
No lo sé. He intentado hablar con Marta o con Álex, pero deben de estar muy liados...

JUAN
Sí, liados...

ANA
Sí, seguro que sí.

JUAN

O eso o que ahora somos unos apestados.

ANA

No digas eso. Son nuestros amigos.

JUAN

Sí, sí, lo que tú digas.

ANA

En fin. Que al final he hablado con Lourdes, que sí había conseguido estar un ratillo con ellos. Decía que no sabían, pero que estaba estable y que a lo mejor la semana que viene.

JUAN

¿Han dicho si... si va a tener alguna secuela?

ANA

No sé. Desde luego tendrá que ir con muletas un tiempo y rehabilitación, pero... al ser pequeña... Cuando eres pequeño todo sana mejor, ¿no?

JUAN

Eso espero. Joder.

ANA

Ya...

(Silencio)

ANA

Oye... En parte quería que te levantas porque... no quería darte la noticia en la cama.

JUAN

¿Qué noticia?

ANA

Ha vuelto a llamar la policía. Quieren que pases otra vez.

JUAN

(enfadado) ¿En serio? ¡Vamos, no me jodas! ¿Cuántas veces voy a tener que declarar que yo no hice una puta mierda?

ANA

No lo sé, cariño. Pero... no han dicho nada de declarar. A lo mejor es otra cosa.

JUAN

Sí, otra cosa mis cojones. Otra cosa es que nuestros amigos seguro que les están comiendo la cabeza porque necesitan tener algún culpable. ¿Y quién mejor que yo? Soy el que estaba allí y soy

gilipollas. Blanco y en botella.

ANA

No digas esas cosas, Juan.

JUAN

¡Pero es que es verdad! La puta niña se cayó por las escaleras. Punto. Yo no hice nada. Y a lo mejor ese es el problema. Que podría haber llegado antes. O estar más cerca o yo qué sé. Haberla cogido antes de que se cayera. Pero no fue así. Y, joder, ya me echo yo la suficiente mierda encima como para que nadie me crea. ¡Pues que les jodan!

(JUAN mueve violentamente su taza y derrama algo de café sobre el suelo. Al ver lo que ha hecho parece calmarse)

JUAN

Lo siento.

ANA

No pasa nada.

(JUAN se queda paralizado, como si buscara algo para remediar el estropicio, pero es ANA la que se mueve por el escenario, coge un trapo junto a la mesa y limpia el suelo)

JUAN

Déjame a mí...